

¿ Por dónde?... ¡ Por el balcon !
¡ Imposible ! ni un cordel.....
¡ Oh detestable pasion !
¡ Oh cielo, cielo cruel !
Se rompe mi corazon.

Dios, en tus manos me entrego !.....
(Registrando la pieza.)

Por esta ventana.....
(Lleno de júbilo.)

— Ciego ! —

Á la azotea se pasa
Luégo de Armandia á la casa,
Y á la calle Nueva luégo.
(Salta precipitadamente por la ventana.)

X

MARIANA, DON JUAN, GARCERAN.

MARIANA
(Sale recatadamente por el fondo.)

Cesó el ruido.....
(Registrando la pieza.)

— Nadie está.....

¡ Qué silencio ! nadie alienta.
Mi corazon se amedrenta.
(Suena la música, Mariana se sorprende.)
¡ Música ! ¡ Oh Dios ! ¿ Qué será ?

JUAN
(por la izquierda.)

¿ Qué buscáis, señora, aquí ?

MARIANA
Nada busco.

JUAN
(con imperio.)

Despejad.

(Va á sentarse junto al bufete ; y dice á Garceran.)

— Mendigo, al instante hablad.

MARIANA
(yéndose por el fondo.)

Nunca tan seco le ví.

XI

DON JUAN, GARCERAN.

Don Juan sentado junto al bufete ; Garceran en pié á poca distancia, registrando cautelosamente la pieza.)

JUAN

¿ De cuándo acá tan grosero
Viene con esa insolencia
Armando grita y pendencia
Á mi casa un pordiosero ?
(Garceran calla ; don Juan continúa.)

JUAN

¿ Qué quieres ?

GARCERAN

Matarte.

JUAN

¿ A mí ?

GARCERAN

Sí.

JUAN

Mentira.

GARCERAN

¿ Y si lo vieras ?

JUAN

¿ Va de veras ?

II.

GARCERAN
Va de veras.

JUAN
¿ Tú matarme ?

GARCERAN
Yo.

JUAN
¿ Tú ?

GARCERAN
Sí.

JUAN
Eres atrevido.

GARCERAN
Un poco.

JUAN
¿ Cansado estás de vivir ?

GARCERAN
Un poco.

JUAN
¿ Quieres morir ?

GARCERAN
Despues de vos.

JUAN
¿ Estás loco ?

GARCERAN
Á la puerta del sepulcro
Vos y yo vamos á entrar :
Primero debe pasar
El más rico y el más pulcro.
El más rico de los dos
Sois vos. No seré grosero :
Os dejaré entrar primero,
Y yo entraré tras de vos.

JUAN
¿ Quién te ha dado tal audacia ?

GARCERAN
Vuestra negra ingratitud ;

Y me prestan juventud
Mi pobreza y mi desgracia.

JUAN
Al punto di lo que quieres,
Que tengo quehaceres hoy.

GARCERAN
Ya, don Juan, sabeis quién soy
Tiempo hace.

JUAN
No sé quién eres.

GARCERAN
Viven los cielos divinos,
Que bien conocéisme.

JUAN
No :

Jamas he tenido yo
Tratos con los asesinos.

GARCERAN
Pues que memoria tan muerta
Teneis, la reviviré,
Y un cuento os relataré
Que os instruya y os divierta.

JUAN
Con brevedad.

GARCERAN
Á eso voy.
— Es una bien triste historia
Que aún fresca está en mi memoria.

JUAN
Presto, que ocupado estoy.

GARCERAN
Hay lloros y risotadas,
Muchos gritos á lo léjos ;
Y á los pálidos reflejos
De la luna, cuchilladas.
Hay ronda, hay reja, hay maton
Que la honra de un hombre asedia....

En fin, es una comedia
De don Pedro Calderon.

JUAN

Bueno estoy para comedia
Cuando rabio y pierdo el seso.

GARCERAN

No reñirémos por eso ;
Si quereis, será tragedia.
(*Don Juan da muestras de impaciencia.*)

En Búrgos pasa la escena,
Y Juan se llama el galan.....
No habiendo Félix ó Juan,
Ya la comedia no es buena.

Mas sale un Indio fatal.....
¿ Indio en comedia?... Es apuro :
No es comedia, de seguro.....
Vaya, auto sacramental.

JUAN

(*dando una palmada en la mesa.*)
¡ Por Dios! fastidiado estoy
De tus gracejadas frias.

GARCERAN

¿ Qué quereis? son como mias.

JUAN

Habla.

GARCERAN

Comenzando voy. —
En Búrgos, siendo soldado,
Una noche á mi cuartel,
Pensando en mi suerte infiel,
Me dirigia extasiado,
Cuando oigo gritar. — “Socorro!
— Muera! — Viles! — Fementido!”
Y, de las armas al ruido,
Saco mi tizona, y corro.

¿ Y qué pensais que encontré?
Un hombre á quien atacaban

Tres, y matar procuraban...
Yo al débil luego auxilié.

Uno de ellos me habló así :
“Hidalgo, no le ayudeis,
Que es un traidor el que veis.”
— “Pero solo,” respondí.

Y grito : “ En nombre de Dios,
Adentro!” — Mi compañero
Á uno mata. Yo ligero
Ahuyento los otros dos.

Y voces el aire atruenan
De “ ¡ La justicia ! — Ladrones !”
Y ventanas, y balcones,
Y armas, y pasos resuenan.

No os pintaré el pormenor
De aquel revolver de gentes,
Porque son cosas corrientes
En este siglo de honor.

Las calzas de Villadiego
Tomamos presto nosotros,
Y corriendo como potros,
Á una casa entramos luego.

Mi compañero me abraza,
Me llama libertador,
Padre, querubin, señor
Dél y de toda su raza.

Don Juan Solórzano afirma
Que se llama. Yo no sé
Que fuera suyo ese *de*
Ni ese *Manuel* que hoy se firma.

El caso es que á una mujer
Quitó el honor; y el marido
Fué aquel desdichado herido
Á quien muerto hizo caer.

Despues de tan noble hazaña
Anduvo prófugo, hambriento...
Y empujado por el viento,

Halló puerto en Nueva-España.

Con su sobrino Boscan
Milité bastantes años ;
Y tras muchos desengaños
Ante vos vengo, don Juan.

Que quien fué un traidor, sería
Un ingrato, no preví,
Ni que á quien la vida dí,
Despues se la quitaria.

Me tratásteis como amigo
Cuando érais un desdichado,
Y hoy, que os mirais ensalzado,
Ni áun cual mísero mendigo.

Agobiado por la suerte,
Os grité mil veces : “ Pan ! ”
No me escuchásteis, don Juan ;
Pues bien, yo os daré la muerte.

(Hasta aquí don Juan ha estado escuchando cabizbajo.

— Garceran continúa.)

— En nadie refugio hallé,
Sino en el cielo divino.

JUAN

¿ Luego tú eres asesino
Porque tienes hambre ?

GARCERAN

¿ Y qué ?

Aunque por hambre os matara,
¿ No he de buscar el sustento ?
Bueno era que el alimento
Que vos tomáis, me llenara.

Si hambre no teneis, ¿ está
Repleto mi vientre acaso ?...
Come el rico, y no hace caso
De si el pobre comió ya.

— Su honor en vuestro poder
Una mujer vió perdido ;
Matásteis á su marido...

Mirad que teneis mujer,
Y que Dios Omnipotente
Ya su cólera desata ;
Porque quien á hierro mata,
Á hierro muere.

JUAN

¡ Insolente !

GARCERAN

(empuñando un puñal.)

Con la muerte en matrimonio
Os va mi puñal á unir.....

(Dando un paso.)

— Tan sólo podeis morir.

JUAN

(Sin moverse de la silla, toma una pistola de debajo de unos papeles, la que habia empuñado desde ántes disimuladamente, y le apunta á Garceran.)

Y defenderme.

GARCERAN

(dando un paso atras y quedando inmóvil.)

¡ Demonio !

Ya veo que estais alerta.
Yo, que contaros pensé
Una historia, no os maté
Al pasar por esa puerta.
Vivís por una memoria,
Porque soy un charlatan ;
Mas no os descuideis, don Juan,
Que ya os referí la historia.

JUAN

Indio, ¿ qué pensando estás ?
¿ Vienes por ventura loco ?
¿ No ves que dentro de poco
Á mis manos morirás ?

GARCERAN

¿ Vos me mataréis ? ¿ vos ?

JUAN

Yo.

GARCERAN

Bobera.

JUAN

¿Cómo?

GARCERAN.

Patraña.

JUAN

No te matará mi saña?

GARCERAN

No.

JUAN

¿No?

GARCERAN

No! mil veces no!

¿Qué dirían los vecinos?

¿No me mataréis, por Dios,

Pues nunca tuvisteis vos

Tratos con los asesinos.

JUAN

Bien; la vida te perdono:

Nada te quedo á deber.

— Sabes ler?

GARCERAN

Y si sé ler,

? Que resultará en mi abono?

JUAN

(dándole dos pliegos.)

Toma, y vete.

GARCERAN

(despues de leer uno de ellos.)

¡Oh Dios, qué veo!

Que se me cele y castigue

Manda el rey.

JUAN

Eso consigue

Quien por hablar se hace reo.

Tu desenfrenada lengua

Puede llevarte á prision.

GARCERAN

(despues de leer el otro pliego.)

En este otro una pension

Me señalais, por mi mengua.

He sido injusto con vos.

No la merezco.

(Dejando los papeles en la mesa.)

Tomad.

JUAN

Llévalos.

GARCERAN

¡Jamás! Obrad

Como os parezca, y adios.

(Alirse Garceran se suspende, oyendo de nuevo la música, y estos versos que cantan.)

Tu talle ligero,

Tu cabello oscuro,

De mi alma de acero.

Rompieron el muro.

No han visto, lo juro,

Moza mas galana

Triana,

Guadiana,

Pisuerga y Genil.

Hermosa Mariana,

Duélete de mí.

(Don Juan se levanta; Garceran le observa.)

GARCERAN

Se irrita ya.

JUAN

¡Montalvan!

¡Montalvan!

XII

DON JUAN, GARCERAN, MONTALVAN.

MONTALVAN
(*Saliendo por la izquierda.*)
Señor.

JUAN
(¡ Oh cielo !)

Dáme espada y ferreruelo.
(*Pónele Montalvan ambas cosas.*)

GARCERAN
¿ Qué, vais á salir, don Juan ?

JUAN
¿ Qué os importa ? Idos de aquí.

GARCERAN
No salgais.

JUAN
Bien.

GARCERAN
No salgais.
O en la calle muerte hallais.

JUAN
Consejo no te pedí.

GARCERAN
Contad, si quereis, conmigo.

JUAN
¿ Me vendes tu proteccion ?

GARCERAN
Don Juan, en esta ocasion
Faltaros puede un amigo.

(*Vase por la izquierda. — Mariana asoma cautamente por el fondo.*)

XIII

DON JUAN, MONTALVAN.

JUAN
¿ Salió Lope ?

MONTALVAN
No, señor.
JUAN

Que no salga.

MONTALVAN
¿ Os acompaño ?
JUAN

No. — (Pereira, un desengaño
Á darte va mi valor.)

— Nadie pase del zaguan.
Aunque tarde, no me esperes.
Ya sé que discreto eres.

(*Vase precipitadamente por la izquierda.*)

MONTALVAN
Mucho, señor.

MARIANA
(*Desde el fondo, dice en voz recatada.*)
— Montalvan !

(*Mariana y Montalvan entran por la puerta del fondo.*)

FIN DE LA JORNADA SEGUNDA.